

Paladar de bienaventuranzas

- Reflexiones y propuestas vitales para la profundización de la vida consagrada en la actualidad.
- Especialmente dirigido a los religiosos y religiosas, no para cosechar adhesiones, sino para despertar conciencias.

Sobran maestros y falta gente con paladar de bienaventuranzas. En esta obra, Carlos del Valle habla de la vida consagrada como protagonista y ofrece páginas que tienen mucho de interpretación de experiencias. Estamos ante un libro que profundiza en lo común evangélico, lo profundamente humano, y contagia identidad bien definida y motivación bien alimentada.

Para el autor, consagrado es quien está en el corazón de Dios, no solo ocupado en cosas de Dios; con el pobre al lado y Dios dentro; quien hace de su vida un comentario al Evangelio.

La obra busca dejar un poso de serenidad y confianza en la bondad del mundo, y para ello Carlos del Valle va sacando al baile a sus personajes favoritos: deseo, humanidad, sencillez, sensibilidad, servicio, alegría, bondad, humildad... presencia del Espíritu. «Para que los religiosos no nos dediquemos a vender pan, sino a ser levadura».

1700125

Colección: Surcos

Paladar de bienaventuranzas

Itinerario de vida consagrada

Carlos del Valle García

288 pp. · 12 x 19 cm · rústica con solapas

978-84-9073-641-8

14,42 / 15,00 €



VER INTERIOR
DEL LIBRO



TAMBIÉN DISPONIBLE



978-84-9073-652-4

6,72 / 6,99 €



Carlos del Valle García (Benegiles, Zamora, 1948), sacerdote, misionero del Verbo Divino. Licenciado y posteriormente doctorado en Teología Moral en la Academia Alfonsiana de Roma, ha dedicado y dedica su vida a evangelizar formando o a formar evangelizando, y lo ha hecho en plataformas distintas: enseñanza, pastoral parroquial, misión de frontera, formación, liderazgo congregacional.

Implicado en la reflexión y formación de vida consagrada durante largos años en la Conferencia de Religiosos en Santiago de Chile, desde 2013 anima en Roma un Colegio de Propaganda Fide, con 180 jóvenes sacerdotes diocesanos, estudiantes y provenientes de 52 países, viviendo la interculturalidad como don y tarea, y sin dejar de querer evangelizar formando.